

Quedó abierto el primer tramo de la autopista

Amorebieta - Basauri: 10 minutos URGE LA TERMINACION DE LA "SOLUCION SUR"

A las ocho de la mañana de ayer quedó abierta al tráfico la autopista de peaje Bilbao-Behobia en el tramo de catorce kilómetros comprendido entre las poblaciones de Amorebieta y Basauri.

hículos estacionados a la espera de que se abriese la autopista y con la idea —sus conductores— de ser los primeros en entrar. Que al fin y al cabo, también éste es un dato para la historia.

electrónico se enciende el precio del viaje y una vez efectuado el pago, se enciende la luz verde del semáforo.

Por el otro lado del control, saliendo ya de la autopista hacia Amorebieta,

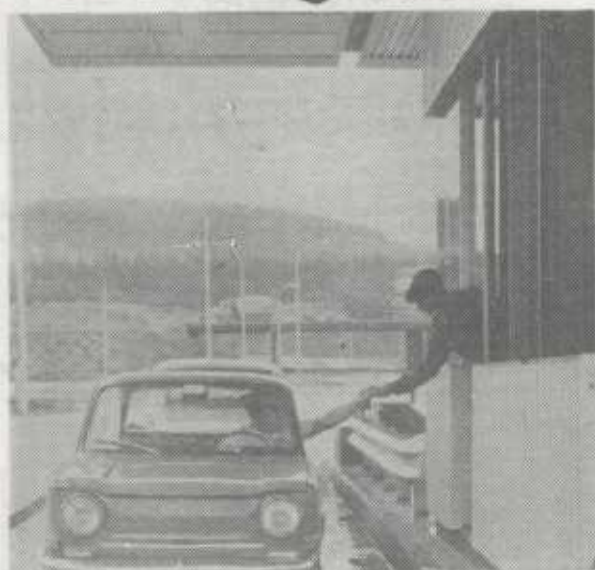
topista previo pago de las 20 pesetas de rigor. Le seguiría un "Seat-1500", matrícula BI-107.835, que iba conducido por el representante de "Arpon-Gir". Aparte de organizar campeonatos de mis, también hay que vender mercancía y para eso se dirigía a Pamplona.

El piso de la autopista estaba mojado como consecuencia del "sirimiri" que caía en esos momentos. Hubo también algún pequeño desbarajuste porque estaban circulando algunos vehículos de servicio en dirección contraria a la obligada, lo que podía suponer un evidente riesgo para los automovilistas que ayer estrenaban autopista, si bien en un tramo muy corto. Por lo demás, a título de prueba cronometraron el tiempo entre Amorebieta y Bilbao y fueron diez minutos y diez segundos. No está nada mal.

Claro que el día vendría luego, a la hora de entrar en Bilbao en medio de los habituales atascos. Esperemos que esta buena nueva de la apertura de la autopista se complemente próximamente con otra que anuncie la reanudación de las obras de la Solución Sur. Sin esta vía de acceso rápido a Bilbao se pierden en atascos parte de lo que pueda ganarse en la autopista.

De momento, Amorebieta y Basauri estrenaron ayer su autopista. Los

LOS PRIMEROS



En estas fotografías puede verse a los dos primeros vehículos que cruzaron el puesto de control de Amorebieta en cada uno de los dos sentidos. El primero en salir fue el «Simca 1000» y el primero en entrar un «R-6». (Fotos Claudio-hijo.)



puestos de control están establecidos, como ya se ha venido anunciando, en el acceso de El Gallo y en el de Amorebieta. J. C.



Vista general del puesto de control construido en la entrada a la autopista por Amorebieta. Un sistema de vallas, semáforos y tableros electrónicos controlan el paso de los vehículos después de haber efectuado el correspondiente pago. (Foto Claudio-hijo.)

No hubo discursos ni se cortó la tradicional cinta inaugural. Con absoluta sencillez, a las ocho y unos pocos minutos se abrieron dos vallas de stop —una de entrada y otra de salida— en el puesto de control establecido en Amorebieta.

Unos cinco minutos antes de las ocho había ya en Amorebieta varios ve-

Un "R-8" y un "Seat-600" se disputaron con cierta indecisión este primer puesto. Al final, a las ocho y un poco pasadas de la mañana, un "R-6" de color butano, matrícula BI-136.848 pagaba las 20 pesetas preceptivas para dirigirse a Bilbao como una flecha. Detrás pasaría el "600" verde y luego una furgoneta. En un tablero

había también dos madrugadores que habían realizado el recorrido desde Basauri antes de la apertura oficial. Lo que pudieron ganar por escasa circulación, lo perdieron, claro está, mientras esperaban en el control. Todo sea por ser los primeros. Un "Simca-1000" alquilado y con matrícula BI-145.338 fue el primero en salir de la au-

En vuelo "charter" desde Idaho

183 americanos de origen vasco vienen a conocer la tierra de sus mayores

El sábado salieron desde Idaho (Estados Unidos). Era un gigantesco avión con 183 pasajeros dentro. Tras una escala técnica de cuarenta minutos, volaron directos a Madrid, adonde llegaron el domingo. Habían dado media vuelta al mundo. Y volvían al origen de su estirpe, de su sangre.

Los 183 norteamericanos que llegaron el domingo a Madrid hablaban inglés... y vasco. Y habían nacido en Norteamérica.

Son hijos de emigrantes vascos que marcharon a lo largo de este siglo a Idaho y se quedaron allí.

Sus hijos y sus nietos han seguido hablando vasco y a muchos de ellos les había picado el deseo de conocer Vizcaya, Guipúzcoa o Navarra. Y prepararon un vuelo "charter".

Desde Idaho a Madrid y vuelta les costará 275 dólares (19.250 pesetas). Verdaderamente, para los ingresos de allí, un viaje económico.

A VIZCAYA

El domingo llegaron a Madrid y el lunes algunos ya se vinieron para Vizcaya.

Otros se quedaron por allá para ver Toledo, etc.

Varios taxis guerniqueses fueron a Madrid a recoger a los vizcaínos. Querían aposentarse en el Hotel Bolina, de Guernica, pero al no haber todos bastantes se han ido a Lequeitio.

Y una vez aquí, ya se sabe: —Mi madre era de Ereño. —Y a Ereño se ha ido.

—Mi padre era de Navárniz. —Y a Navárniz.

En el hotel, a la hora de cenar, sorprendemos a unos cuantos, que se han adelantado un poco, pues los horarios norteamericanos serán muy diferentes, pero aquí todos se han aclimatado en seguida. Cenan tarde y encima tienen luego las grandes tertulias.

Ya nos habían dicho que eran simpáticos, pero hay que hablar con ellos. Son la alegría personificada.

Hablamos con Jess Bermesolo. Es Jesús Bermesolo, nacido en Idaho. Cuando tenía cuatro años vino a Guernica y estuvo dos años. Hacía cincuenta años que no había vuelto. El apellido Bermesolo se lo han cambiado en Bermesolo, y a su



En el comedor del Hotel Bolina, de Guernica, punto de reunión y de las grandes tertulias de la embajada de Idaho, que ha venido a visitar la tierra de sus mayores. Todos son nacidos en Idaho, norteamericanos, y todos hablan el vasco. Luisa Lennon, la más alegre; Rufina Aldecoa, "Jessa" Bermesolo, "Lour" Jausoro, éstos con sus esposas. "Hemos tenido un recibimiento extraordinario —dicen—. Es algo maravilloso."

hermano se lo han dejado en Bermeo. Allí es corriente meter la tijera a los largos y complicados apellidos vascos.

Con Jess está Louisa Jausoro y Louisa Lennon. La más americana en su aspecto y que, al igual que los demás, no sabe castellano, se llama Rufina Aldecoa.

Todos son nacidos allí y algunos es la primera vez que vienen. Louisa Lennon vino hace un año por su cuenta y en cuanto supo que se organizaba el viaje se apuntó.

—Ta datorren urtien etorriko naz barrero. (Y volveré el año que viene.)

El mayor tiene ochenta años y hace sesenta que marchó de España. El más pequeño tiene dos años.

Les ha impresionado la alegría de la gente.

—Ondo bizi dira danak (aquí viven bien todos) —comenta Jess—. En Guernica siempre están de fiesta. Es otra forma de vivir, sin aquellas prisas y angus-

tias. La vida es más tranquila.

No viene ningún pastor. Son empleados, comerciantes...

Es sorprendente cómo gente nacida allí, de cincuenta o sesenta años de edad, que jamás había visitado Vizcaya, habla el vasco vizcaíno con tal claridad.

—Pero se está perdiendo entre los niños. Van a la escuela, aprenden inglés y luego en casa ya no quieren hablar lo de sus padres.

Los americanos comentan que les han gustado las escuelas de párvulos donde la enseñanza se da en vasco. Y la cocina de Bolina y los pueblecitos diminutos con esos caseríos tan bonitos.

Andarán de un lado para otro visitando parientes —todos los tienen a docenas—; irán en autobús a Lourdes y el 14 de julio volverán a Idaho. Se acabaron las vacaciones.

Sean bien venidos.

MUNITIBAR